

ITALIA



© MSF

Médicos Sin Fronteras (MSF) proporciona atención sanitaria a inmigrantes en Italia desde 1999. Políticas de inmigración más estrictas impuestas por el Gobierno italiano en 2009 han empeorado la situación para los inmigrantes, incrementando el estigma y obstaculizando su acceso a la atención de salud. Tras poner fin a las actividades en Lampedusa siguiendo el marcado descenso de llegadas de inmigrantes en cayucos en 2009, MSF ahora responde principalmente a las necesidades médicas y humanitarias de los trabajadores inmigrantes estacionales en el sur de Italia. En 2010, un equipo móvil de MSF identificará zonas en las que hay una gran concentración de inmigrantes indocumentados y solicitantes de asilo que viven en condiciones de vida deficientes con acceso limitado a la atención sanitaria y dispensará asistencia urgente. MSF sigue denunciando la difícil situación en la que viven los inmigrantes en Italia, ejerciendo presión para que las autoridades garanticen una mejor acogida y acceso a la salud para todos los inmigrantes y solicitantes de asilo en Italia.

CONTEXTO

Italia durante mucho tiempo ha sido el país de destino y de tránsito de inmigrantes y solicitantes de asilo, que a menudo intentan escapar de conflictos, la miseria y una violación generalizada de los derechos humanos. El número estimado de inmigrantes indocumentados que vivían en Italia en 2008 era de casi 651.000¹. Entre un 5 y un 15 % de estos inmigrantes se cree que llegan en embarcaciones a las costas del sur de Italia, pero la mayoría llegan por puntos de entrada regulares y luego se quedan más tiempo del que se lo permiten sus visados. Como respuesta a un cada vez más profundo sentimiento anti-inmigración el Gobierno italiano ha puesto en marcha políticas represivas contra los inmigrantes, lo que ha resultado en un entorno cada vez más hostil para los inmigrantes indocumentados.

La nueva ley, introducida en 2009, criminaliza la entrada y la estancia irregulares en Italia; lo que resulta preocupante es que la aplicación práctica de la ley puede obligar a los funcionarios a reportar a los inmigrantes indocumentados a la policía. La ley también extiende al máximo el periodo de detención de dos a seis meses para los inmigrantes

indocumentados. Estas políticas que criminalizan a los inmigrantes aumentan la estigmatización haciendo que los inmigrantes sean más vulnerables a la explotación, con frecuencia excluyéndoles del acceso a la atención médica.

Una evaluación reciente efectuada por MSF en más de 20 centros de detención y centros de acogida para inmigrantes reveló hacinamiento, deficientes condiciones de vida y serias lagunas en la provisión de asistencia médica. Periodos más largos de detención con casi total seguridad contribuirán al deterioro de la salud mental y física de los inmigrantes.

Para quienes intentan llegar a Italia, controles fronterizos más estrictos conducen a viajes más largos y más inseguros. Los inmigrantes cruzan el Mediterráneo rumbo a las costas del sur de Italia en embarcaciones más pequeñas, lo que supone un mayor peligro. En mayo de 2009, tras imponer políticas anti inmigración más rigurosas, barcas que transportaban a inmigrantes y solicitantes de asilo fueron interceptadas y obligadas a regresar a Libia. Además de negarles una muy necesaria asistencia humanitaria, de nuevo se ven expuestos a la violencia y al abuso en su intento por llegar a Italia.

¹DATOS DE "FONDAZIONE ISMU"

MSF EN ITALIA

Asistencia médica a los inmigrantes y solicitantes de asilo que llegan a Lampedusa en cayucos

Entre 2002 y 2009, MSF trabajó en Lampedusa, un punto de desembarque frecuente para inmigrantes y refugiados. Los inmigrantes y refugiados que llegaban solían padecer problemas musculares, deshidratación y quemaduras resultantes de la exposición al sol y al carburante. Muchos estaban traumatizados por el viaje. Los grupos de mujeres embarazadas y niños, que son especialmente vulnerables, eran cada vez más numerosos entre los inmigrantes que llegaban en embarcaciones. En 2008, MSF proporcionó atención médica a más de 1.400 inmigrantes y refugiados en Lampedusa. La mayoría procedían del África subsahariana, sobre todo de Somalia y Eritrea. Durante el viaje, los inmigrantes y refugiados solían estar sujetos a condiciones aberrantes y a la violencia, incluyendo violaciones. Las nuevas políticas gubernamentales introducidas en mayo de 2009 que pretendían frenar el flujo de inmigrantes han significado que la inmigración que llega a Lampedusa en barca se ha quedado estancada. Como resultado de ello, MSF retiró a su equipo de la isla, aunque sigue estando preparada para volver a establecer su presencia si la situación cambia.

Acceso a la atención sanitaria a inmigrantes indocumentados

Durante los últimos siete años, MSF ha abierto 35 clínicas para dispensar atención sanitaria y psicológica a inmigrantes indocumentados en seis regiones italianas, sobre todo en Sicilia, Campania y Puglia. Las clínicas están integradas en los servicios de salud nacionales y los servicios se ofrecen respetando el anonimato de los inmigrantes. En 2009, MSF todavía gestionaba cuatro clínicas en la región de Campania, asistiendo a más de 1.600 inmigrantes. Las clínicas han sido gradualmente traspasadas a las autoridades locales.

Asistencia a trabajadores inmigrantes estacionales

Desde 2005, MSF proporciona asistencia médica y humanitaria a trabajadores inmigrantes estacionales en Sicilia, Puglia, Calabria y Campania. En 2009, los equipos de MSF realizaron más de 700 consultas y distribuyeron kits de higiene y otros artículos esenciales. Las difíciles condiciones de vida y de trabajo que tienen que soportar los trabajadores inmigrantes estacionales a menudo tienen como consecuencia problemas osteo-musculares, gastroenteritis y afecciones dermatológicas.

Presionando a las autoridades para que asuman sus responsabilidades

MSF lleva a cabo actividades de testimonio apelando a las autoridades a que asuman sus responsabilidades y mejoren

las condiciones de vida y laborales de los inmigrantes. En 2008, tras las peticiones de MSF, las autoridades regionales en Puglia adoptaron medidas de emergencia para mejorar las condiciones de vida y proporcionar servicios médicos adecuados para los 4.000 inmigrantes trabajando en la región. Como resultado de un esfuerzo conjunto entre MSF y otras organizaciones, el Ministro del Interior decretó que la obligación de que los funcionarios tenían que reportar a inmigrantes indocumentados, tal como estipulaba la legislación vigente, excluía al sector de la salud. Para establecer el impacto práctico de la legislación, MSF está realizando una encuesta en la región de Campania.



© ANDREA ACCARDI

“Soy de Costa de Marfil. Llevo dos meses en Italia. Viajé a Sicilia en barca. Fue una travesía horrible. Éramos más de 15 personas a bordo, la gente vomitaba y no teníamos ni comida ni agua. El tiempo que pasé en Libia fue incluso peor. Tras cruzar el desierto, nos encarcelaron sin explicación alguna. Durante seis meses viví en una celda que medía 5 x 10 metros con veinte personas más. No había lavabo y a penas podíamos salir. La comida era insuficiente y la policía solía pegarnos palizas. Ahora he venido aquí a recoger tomates. Nos pagan de tres a cuatro euros la caja. Si todo va bien, gano 30 euros al día. Vivo en una cabaña y duermo en un colchón en el suelo. No pensaba que iba a tener una vida tan mala en Italia.”

INMIGRANTES DE COSTA DE MARFIL DE 20 AÑOS,
TRABAJANDO EN UNA GRANJA RECOGIENDO TOMATES EN PUGLIA. ENTREVISTA
REALIZADA EN SEPTIEMBRE DE 2009.

